

25 AÑOS DEL INSTITUTO DE ESTÉTICA Y GRADUACIÓN DE ALUMNOS LICENCIADOS EN ESTÉTICA

*Discurso Prof. Fidel Sepúlveda
Director Instituto de Estética,
Pontificia Universidad Católica de Chile.*

Sean mis primeras palabras de reconocimiento a la Pontificia Universidad Católica de Chile, a sus autoridades, representadas en esta oportunidad por su Secretario General, don Enrique Cury, que nos honra con su presencia en esta ceremonia. Gracias a nuestra Alma Mater por haber comprendido la importancia de la disciplina estética y haberla incorporado institucionalmente en su estructura académica.

En esta ocasión solemne, un reconocimiento muy especial a nuestro Decano, don Juan de Dios Vial Larraín, quien en su anterior Decanato acogiera al Instituto de Estética en el seno de la Facultad de Filosofía. Agradezco su apoyo, su confianza, su estímulo para llevar adelante nuestra gestión académica.

Agradezco al Padre Kupareo, nuestro fundador, su visión y su ejemplo. A nuestros profesores, administrativos y estudiantes. Agradezco su mística y su profesionalismo.

Celebramos un cuarto de siglo que una disciplina, la estética, hizo su ingreso por la puerta ancha de la institucionalidad académica chilena. Acontecimiento insólito en Chile y en Latinoamérica. Sólo México tenía en esa época un Instituto de Investigaciones Estéticas.

Nace con una estructura curricular que aún hoy es considerada modélica por instituciones académicas europeas: una visión sistémica de las artes estimadas en su variedad y unidad, incluyendo además la historia del arte universal, chileno y americano, y sus proyecciones psicológicas y sociológicas.

Ingresa al ámbito universitario una perspectiva acorde con los principios de la Pontificia Universidad Católica, cual es comprender el arte como signo y símbolo de la vocación trascendente del hombre.

Incorpora un modo peculiar de hacer Universidad entendida como comunidad de sentires y saberes de maestros y discípulos.

Estos 25 años han significado una consolidación ardua, de hacer camino al andar, en una disciplina nueva, en un ámbito nuevo. Confortados, gratificados por

una recepción entusiasta de alumnos y público, ávidos del mensaje revitalizante del arte, hemos trabajado embebidos en atender una necesidad, en llenar un vacío. También hemos registrado, negativamente, una cierta desidia artístico-cultural de la sociedad chilena, para quien el arte y el cultivo de la dimensión estética no es artículo de primera necesidad sino más bien un lujo más prescindible que otros lujos.

El Instituto ha puesto su objetivo en estos 25 años en revelar el valor del arte, como aquella creación humana donde proyecta el hombre su condición de espíritu encarnado, el misterio de la encarnación. En cada época de la historia, el arte le revela a su generación su vocación de trascendencia. Su goce indescriptible cuando la experiencia; su vacío intrasferible cuando no la experiencia. Le revela al hombre su déficit ontológico y su vocación irrenunciable de ser con signo más.

En las diversas clases de arte la estética explora los diversos medios y modos expresivos. Estos le patentizan la riqueza inagotable de sus materias, de las materias del mundo y su significancia infinita. Por esta vía lleva al hombre a la convicción de que nada es insignificante. Todo está dotado de un alto voltaje iluminador. Al ser esto así, la estética se manifiesta como una disciplina que puede devolver al hombre la experiencia de asombro, de encantamiento; no como fascinación y vértigo que deslumbra y ciega, sino como experiencia que alumbrá, que le devuelve raíz y horizonte. Experiencia que no sólo ilumina, sino que conforta, alegra, encuentra a la especie humana con su mejor sentido.

A nuestra época, asediada por el relativismo y el nihilismo, la experiencia estética le rescata hitos desde donde orientarse y reencontrarse con su vocación creadora. A nuestra época, encapsulada por la soledad, le indicia los caminos que conducen a la comunión. A nuestra época, menoscabada por la desintegración personal, familiar, social, le alcanza paradigmas de integridad, coherencia, armonía. La estética es camino para reinstaurar el diálogo entre el espíritu y el cuerpo del hombre y el espíritu y el cuerpo del mundo. Revela a ambos como programas (misteriosos, maravillosos) de creación, tironeados por una vocación irrenunciable, asistidos por la bondad, la verdad, la belleza.

Estos 25 años han estado empeñados en avanzar en el cumplimiento de este objetivo.

Para esto hemos buscado hacer luz con nuestros alumnos en el aporte que el arte le ha hecho a la humanidad en todas las épocas. Hemos buscado patentizarle cómo la creación artística en cada etapa de la historia ha realizado el aporte concreto de hacer tierra de hojas primero y luego sembrar la semilla fundacional de la creación. De esta operación queda en evidencia que el arte recoge en sus monumentos la memoria viva de cada cultura, genera imágenes y símbolos que patentizan su visión de mundo, le señala el horizonte donde sentar su habitar futuro. La creación artística así escribe la Carta Magna de la especie en cada rincón del planeta.

Esto que hemos buscado clarificar para el arte universal, lo hemos puesto como eje central para nuestra cultura chilena.

En estos 25 años, en nuestra investigación, docencia y extensión, hemos abordado con especial afán el estudio y la valoración del Arte en Chile. Esperamos, en el futuro, poder avanzar su contextualización al mundo latinoamericano.

Estos 25 años nos sorprenden trabajando en nueve proyectos de investigación sobre el arte chileno en sus manifestaciones plásticas, literarias, musicales, rituales, tanto de la cultura tradicional como contemporánea.

Creemos que un estudio interrelacionado de las diversas manifestaciones artísticas a lo largo de nuestra historia debe aportar luces para comprender y asumir nuestra identidad. El equipo humano interdisciplinario y la estructura institucional del Instituto de Estética posibilitan el abordaje de esta empresa que reclama nuestra cultura. Creemos que, a las puertas del tercer milenio, ya inmersos en un proceso de globalización, el pueblo chileno necesita hacer claridad acerca de quien es, para, desde esta claridad, posicionar su presente, proyectar su futuro. Esto lo puede dar una lectura rigurosa de nuestra creación artística. En ella están impresas las huellas digitales de nuestra idiosincrasia. La recurrencia de imágenes y símbolos claves nos certificarán de lo que hemos sido. Su confrontación con el desafío del presente nos avanzará un discernimiento de lo que somos y de lo que podemos y debemos ser como futuro.

Estética, cotidianidad, contemporaneidad.

Las Naciones Unidas en su programa del *Decenio mundial para el desarrollo cultural* (1988-1997) plantean: "situar la cultura en el centro del desarrollo" y para esto "afirmar y enriquecer las identidades culturales".

El Instituto de Estética se siente interpretado con este planteamiento. Considera que parte importante de su misión es contribuir al desarrollo del país, aportando a su desarrollo artístico-cultural.

Esto nos ha conducido a concebir la experiencia estética como una inmersión en la realidad con los sentidos, con el sentimiento, con la imaginación, con el entendimiento, en vocación de escucha a los mensajes del entorno natural y del entorno cultural. La precariedad y la vulnerabilidad de ambos nos ha preocupado. Esta preocupación nos ha revelado un eje existente entre Estética, Ética y Ecología; tal triada se halla hondamente vinculada a la calidad de vida y al patrimonio cultural en nuestra sociedad contemporánea.

Registramos un déficit en cuanto a comprender, valorar, asumir el rescate y desarrollo de nuestro patrimonio cultural. A salvar este déficit se orienta el Diploma en Administración Cultural, que comienza el próximo año.

¿Qué hemos hecho en este cuarto de siglo?

1. DOCENCIA

Desde 1975 a 1982 se impartió la especialidad en Artes Plásticas.

Desde 1979 a 1982 se impartió el Bachillerato en Estética.

Desde 1985 se imparte la Licenciatura en Estética.

Hasta la fecha tenemos más de doscientos egresados en Licenciatura, trabajando en investigación, docencia, extensión en universidades, museos, centros culturales, medios de comunicación, galerías de arte.

Nuestra docencia atiende en promedio más de dos mil alumnos al año, entre alumnos propios y de servicio. Nuestro Certificado de Historia del Arte, en este último ámbito, es el más solicitado de toda la Universidad.

Los 25 años nos encuentran elaborando el Programa de Magíster en Estética.

2. INVESTIGACIÓN

Desde nuestra fundación hemos dado especial preferencia a la investigación del Arte Chileno en sus diversas manifestaciones, desde el arte precolombino hasta el contemporáneo.

El plano valórico y su proyección formadora también han recibido una atención significativa a lo largo de estos años.

3. PUBLICACIONES

Esta investigación ha nutrido una línea de publicaciones que ha tenido en *Aisthesis*, *Revista Chilena de Investigaciones Estéticas* y Colección de libros *Aisthesis*, dos órganos de expresión. Por ellos esta investigación se difunde a nivel nacional e internacional.

4. EXTENSIÓN

Nuestra extensión ha buscado ampliar y profundizar la recepción de la creación artística en su más amplio espectro, de una parte. De otra, ha generado una línea de capacitación en las áreas de arte infantil y en el ámbito del arte y la cultura tradicional. Esta línea ha cubierto, en un Plan Nacional, todas las regiones del país, a través de la Federación de Folclore del Magisterio.

5. Hemos iniciado una política internacional de convenios e intercambio con universidades europeas, con el objeto de reforzar nuestra inserción en la Estética y Crítica Contemporánea.

6. Nuestros profesores tienen una actuación destacada en el ámbito artístico-cultural nacional y en eventos internacionales de amplio espectro.

Un cuarto de siglo es un hito significativo. Por ello nos reunimos para celebrarlo. Pero, además, nos hemos reunido para rendir un homenaje al P. Kupareo. La ida del P. Raimundo Kupareo es un acontecimiento que nos toca en lo más hondo de

nuestro ser personal e institucional. El aunó la ética y la estética, la doctrina y la vida. Su ejemplo sigue gravitando en nuestro destino y sentido como Unidad Académica. Dios quiera que siempre nos acompañe, nos alumbre, nos guíe. Dios quiera que de la mano de la ética, la estética siga cobrando presencia en nuestra realidad chilena, cada vez más menesterosa de verdad, bondad, belleza.

Santiago, noviembre 29 de 1996.